

A la luz del

ESPIRITISMO

PUBLICACIÓN OFICIAL DE LA ESCUELA ESPÍRITA ALLAN KARDEC • PUERTO RICO
AÑO 3 • NÚMERO 10 • JUNIO 2017

MEDIUMNIDAD RESPONSABLE



A la luz del

ESPIRITISMO

AÑO 3 • NÚMERO 10 • JUNIO 2017

Publicación oficial de la Escuela Espírita Allan Kardec.

A LA LUZ DEL ESPIRITISMO® acepta colaboraciones voluntarias, sin obligación de publicación o divulgación. Las contribuciones sometidas, incluyendo material gráfico, no serán devueltas. Con fines de excelencia editorial, **A LA LUZ DEL ESPIRITISMO**® se reserva el derecho de producir cambios de estilo en colaboraciones sometidas y/o entrevistas efectuadas. Favor de remitir correspondencia, informes de prensa y colaboraciones a: espiritismoenpr@gmail.com

JUNTA EDITORA

José E. Arroyo
Rafael Sánchez
Sarahi Concepción
Iván Figueroa
Ivelisse Montijo
Rosaida Feliciano
Millie Reyes
Geannette Rodríguez
Vanessa Dávila
Juan O. Rivera
Iraida Albino

JUNTA ADMINISTRATIVA EEAK

Mentores Espirituales
Directiva

José E. Arroyo Director
Iván Figueroa Sub-Director
Iraida Albino Tesorera
Rafael Sánchez Sub-Tesorero
Rosaida Feliciano Secretaria
Vanessa Dávila Sub Secretaria
Juan O. Rivera Vocal
Eduardo Núñez Vocal

COMITÉS ESPECIALES

Geannette Rodríguez
Coordinadora de Entrevistas,
Orientación Espírita y Terapia de Pases

José Colón
Coordinador del
Conversatorio Espírita (CE)

Carlos Cintrón
Representante de la EEAK ante la
Coalición Puertorriqueña en contra
de la pena de muerte

Iraida Albino
Coordinadora del Voluntariado
con Iniciativa Comunitaria

www.educacionespirita.com
939-940-5673

 facebook.com/escuelaespiritaak

La Escuela Espírita Allan Kardec
está afiliada a la
Asociación Espírita Internacional



CONTENIDO

3

EDITORIAL

4

ARTÍCULO DE PORTADA

MEDIUMNIDAD
RESPONSABLE =
MEDIUMNIDAD ESPÍRITA

8

REFLEXIONES ANTE LA VIDA

REFLEXIONES
NECESARIAS

10

APRENDÍ EN UNA SESIÓN MEDIÚMNICA

PENSAMIENTOS
CRISTALIZADOS

12

ACTUALIDAD

CAMINO A LA
SEGUNDA DÉCADA:
LA EEAK CELEBRA
SU 11^{MO} ANIVERSARIO

14

PEQUESPÍRITUS

CAMINO A LA PLAYA

15

RINCÓN POÉTICO

MEDIUMNIDAD

16

TESTIMONIO

APRENDÍ A SER FELIZ

18

CLÁSICOS ESPÍRITAS

REFLEXIONES
SOBRE LOS MEDIUMS



EDITORIAL

José Arroyo
Escuela Espírita Allan Kardec

La historia de la humanidad ha sido pauta por contextos conflictivos. Se podría decir, sin temor a errar, que en estos tiempos donde la población del globo ha alcanzado un número jamás antes visto, sobre 7 mil millones de almas, es cuando estamos disfrutando de menos conflictos armados y genocidios silentes. Aunque en apariencia no sea así, es necesario tener una memoria histórica amplia y una visión panorámica, cronológica y global del desarrollo de los pueblos para poder apreciarlo. Antes, las luchas eran por alimentos o territorios; hoy tenemos las luchas económicas y de recursos. De ninguna manera estamos minimizando con esto el dolor y sufrimiento de millones de individuos que apenas sobreviven donde hay conflictos, pero tampoco podemos ignorar los pasos de avanzada que se han dado por que la diplomacia sea la norma antes que la lucha armada.

Asimismo, la mera existencia de acuerdos internacionales de respeto a los civiles, a los establecimientos hospitalarios, a los campos de refugiados, nos deben indicar que algo se está haciendo. Incluso, mientras que en un tiempo apenas los pueblos se enteraban de una disputa cuando ésta ya había comenzado y estaba costando miles de vidas, hoy podemos enterarnos inmediatamente, indignarnos y movilizarnos masivamente buscando influenciar instituciones y gobiernos para hacer algo al respecto.

Observar, enterarnos y actuar o reaccionar, son parte de lo que ha traído la época de la informática y las comunicaciones. Era, en la que continuamos inmersos,

cada vez consumiendo más datos y queriendo saber más. Si no somos vigilantes y dueños de nuestras opiniones, los medios de comunicación suelen ser los que llevan un mensaje que debe ser masificado y digerido. Cuando los medios de comunicación son utilizados adecuadamente, pueden pasar a ser parte de la solución. Por otro lado, no podemos ser ingenuos e ignorar que cuando los medios de comunicación responden a intereses específicos, pueden moldear la opinión pública y apaciguar o generar revoluciones.

La comunicación es un derecho y una necesidad, según lo expresa el Dr. Albert Mehrabian, experto en comunicación humana, y lo confirman los especialistas. Nuestra cultura espírita, abierta a la comunicación entre las dos realidades de la VIDA, la física y la extra física, ha estado honrando estos hallazgos desde el Siglo XIX con el trabajo pionero de Allan Kardec. La mediumnidad constituye una extensión de este derecho y necesidad humana. A pesar de que los médiums han estado presentes en todos los pueblos y culturas, es con la cultura espiritista que se les sustrae el manto de “sacralidad”, de ser “seres escogidos” o de considerarles “canales de lo alto”, para poder entenderles y entender el fenómeno mediúmnico.

En esta edición tocaremos el tema de la mediumnidad. Lo hacemos con el deseo de motivarte a leer más al respecto, informarte en torno a tan fascinante tema y comprender que es un fenómeno que ha acompañado, acompaña y acompañará a la humanidad, porque está ligada a nuestra propia naturaleza. ■





POR JOSÉ ARROYO

MEDIUMNIDAD RESPONSABLE = MEDIUMNIDAD ESPÍRITA

Una de las características que diferencia al ser humano de los primates superiores, exclusivamente desde la mirada de la evolución antropológica y social, es la capacidad de comunicarnos través del lenguaje verbal, semántico, simbólico, inteligible para otros y que organizamos a través de la escritura. Reconociéndose así que el lenguaje y la comunicación son necesidades universales de la humanidad.

Basándonos en la vastísima evidencia científica, objetiva y subjetiva, que existe en torno a la continuidad de la vida después de la muerte del cuerpo físico, tenemos la obligación de preguntarnos ¿por qué cesaría esa necesidad, la de comunicarnos, una vez la vida física termina, si efectivamente la actividad intelectual continúa? En otras palabras, si la comunicación, el diálogo, el intercambiar expresiones, sentimientos y conocimientos es

una parte intrínseca de la vivencia humana, entonces está en nuestra propia naturaleza la necesidad y el deseo de habilitar algún mecanismo natural y normal para poder continuar en comunicación. Este es efectivamente el maravilloso y trascendental rol de la mediumnidad: sublimar la comunicación humana.

La comunicabilidad entre el plano físico y extrafísico, basado en la observación científica, acumulación de datos, comparación de notas y

Los médiums espíritas son individuos que no están por encima ni por debajo de nadie, simplemente son otra persona, trabajando y laborando para colaborar con una sociedad en marcha progresiva.

debidas validaciones, es una de las tesis principales abordadas, estudiadas y ampliadas por el Espiritismo. Ese anhelo de continuar experimentando la vivencia humana, claro está con las modificaciones que el cambio dimensional impone, es lo que motiva las experiencias de las apariciones, sueños, visiones y otras, relacionadas con los mal llamados 'fallecidos'.

Para ilustrar los mecanismos de la comunicabilidad y por consiguiente de la mediumnidad, nos serviremos de la comunicación cotidiana, en el plano físico, con los correos electrónicos (email). Estos requieren, como todo medio de comunicación, un emisor (quien envía el mensaje), un receptor (quien recibe el mensaje), un mensaje (el email) y un medio (la computadora, el móvil u otros dispositivos) a través del cual ese mensaje puede ser recibido y respondido. La comunicabilidad 'post-mortem', queda patentada en el laboratorio de experimentación del Espiritismo, el cual es la mediumnidad o facultad mediúmnica. Donde tenemos un emisor (espíritu comunicante), un receptor (individuo(s) que recibirá(n) el mensaje), un mensaje (ondas de pensamiento que son decodificadas de acuerdo a la facultad mediúmnica presente) y un medio (el o la médium). Es a través de esta facultad natural, perteneciente a todos los seres humanos, ligada históricamente al desarrollo de todos los pueblos y culturas, que encontramos la evidente y contundente prueba de la continuidad de la vida y la comunicabilidad permanente.

Consideramos importante aclarar, para beneficio de todos y así poder comprendernos mejor, que cuando nos referimos a un "médium" estamos haciendo alusión

a los individuos y no a la facultad que estos ostentan. Por esto, es incorrecto decirle a un individuo 'mediumnidad', debido a que ahí estamos describiendo la facultad que tiene el individuo. Vale aclarar, la persona es médium y su facultad constituye algún tipo de mediumnidad.

Allan Kardec, de pensamiento inquisitivo e investigativo, presentó una propuesta sumamente atractiva y hasta atrevida en su tiempo, todavía no totalmente comprendida por algunos espíritas. El afirmar que todos somos influenciables, es decir que podemos captar con mayor o menor nitidez, el pensamiento o la acción mental de los Espíritus, trae a nuestra consideración el que todos somos, en mayor o menor grado, médiums.

Por supuesto, en el lenguaje coloquial espírita reservamos este término, el de médiums, para referirnos a aquellos individuos que ostensiblemente manifiestan esa facultad a través de la videncia, la psicografía, la parlancia, la audición o alguna de las tantas maneras en las que la mediumnidad se expresa y que están genialmente esbozadas y catalogadas en El Libro de los Médiums.

El mero hecho de ser Espíritus, con la comunicabilidad como un logro permanentemente conquistado a través de la evolución, nos capacita para, de manera clara (mediumnidad ostensible) o de forma sutil (intuición), captar los pensamientos de otros Espíritus. Esto queda a su vez reforzado por el hecho de que una de las facultades normales del Espíritu, la forma de comunicación entre Espíritus en el estado natural de desencarnados, es a través de la captación-transmisión de pensamientos (Telepatía). Podríamos

decir, apenas a manera de repaso o para dejarlo establecido y elaborarlo en otros números de esta revista, que las facultades naturales de todo Espíritu son: Telepatía, Percepción Extra Sensorial (con retro y pre cognición), psicoquinesia e ideoplastia. Cuando reencarnados, estas facultades naturales quedan amortiguadas o densificadas y pasan a ser catalogadas como manifestaciones "ánimicas" cuando se les permite manifestarse. Cuando nos referimos a facultades anímicas, para beneficio de todos nuestros lectores, estamos hablando de facultades de tipo psíquico, las cuales son del interés principal de parapsicólogos, estudiosos de las anomalías en ingeniería y los físicos interesados en la mecánica cuántica o estudios similares.

A través de los años, no sólo por medio de la experimentación personal sino también a través de la observación de la facultad mediúmnica en otros, así como la observación de los eventos mediúmnicos en sesiones especializadas, realizadas en nuestra institución hemos podido constatar que la línea divisoria entre las facultades anímicas y las mediúmnicas es sumamente fina; y para el que no está suficientemente adiestrado es una línea imperceptible.

Debido a que la mediumnidad tiene la característica de servir para evidenciar la continuidad de la vida, podemos argumentar, junto a Kardec, que el uso adecuado de la facultad mediúmnica trae en sí misma, como consecuencia, el mejoramiento de la humanidad. Conocer las condiciones, percepciones y reflexiones de quienes han regresado del plano físico al extra físico, nos llena de valiosísimas lecciones de carácter filosófico y relevancia ético-moral.

Ahora bien, la utilización que le dé un médium a la mediumnidad, con el fin de habilitar la comunicación, quedará sujeto a una serie de consideraciones de carácter ético y moral, que se encontrarán en armonía con los valores, las creencias, las fortalezas y las debilidades del individuo portador de la mediumnidad. Esto es así para el uso de la mediumnidad en o fuera de las dinámicas espíritas. Es un hecho demostrado que las facultades mediúmnicas y anímicas, al estar presentes en todos los seres humanos, con más o menor potenciación, encuentran espacio en todo tipo de creencias o actividad humana, no quedando circunscritas a las sesiones mediúmnicas de un núcleo espírita.

Debido a que la mediumnidad en sí no tiene un factor que le califique o descalifique de acuerdo a cómo se ejerce, es necesario estudiar las consecuencias de su uso adecuado o inadecuado con el fin de poder delinear algún tipo de **código básico de ética mediúmnic**a, específicamente “a la luz del Espiritismo”, como bien indica el nombre de esta revista. Para hacer esto, tenemos que obligatoriamente resumir lo que la investigación mediúmnic a igual que la experimentación empírica han demostrado.

Cada Espíritu, cada individuo, tiene una trayectoria evolutiva y palingenésica muy particular. Las necesidades, las aspiraciones, los anhelos, los sueños, las metas, los medios por los cuales alcanzarlas y las consecuencias relacionadas con las decisiones que tomamos, son muy particulares para cada uno de nosotros. En este artículo, no nos es posible elaborar en torno a las razones específicas por las cuales unos individuos ostentan una facultad mediúmnic a u otra. Nos comprometemos a escribir al respecto en otra ocasión. Pero sí podemos señalar algunos factores que inciden en por qué los médiums ostensibles existen:

1 Algunos individuos demuestran poseer facultad mediúmnic a debido a compromisos asumidos en el entorpecimiento de la evolución colectiva, familiar o individual. Éstos son los que, superando dificultades de dife-

rentes tipos, ejercen su facultad en medio de tropiezos y retos. Su cuerpo físico arrastra un bagaje genético que permite la expresión mediúmnic a y se movilizan entre la atención al plano físico y extrafísico.

2 Otros, reencarnan con desarmonías psíquicas que repercuten en su campo periespiritual, producto de su estado pensa-mental, y a su vez se reflejan en el nuevo cuerpo físico. Aquí la mediumnidad descontrolada está presente como una oportunidad de trabajar en la propia armonía, mientras colaboramos en la de otros.

3 Valientes y confiados espíritus se acercan al plano físico con grandes proyectos en torno al uso de su facultad mediúmnic a. El cuerpo físico queda diseñado con tal sensibilidad que no debilita la conexión constante con el plano extra-físico. Estos individuos llegan no sólo con sus propias virtudes, herramientas o fortalezas producto de encarnaciones aprovechadas y lecciones bien cimentadas, sino que también son parte de una coordinación superior y bien orquestada para el beneficio de muchos.

Es por estas razones que la mediumnidad puede presentarnos casos sublimes, nobles, ideales, de desprendimiento y desinterés en el ejercicio mediúmnic o. Aquellos de los que conocemos donde los individuos están prestos y dispuestos a servir donde y cuando sea necesario. También es cierto que podemos observar casos ruines, mercenarios y materialistas en individuos que han demostrado tener de manera ostensible esa dualidad mediúmnic o-psíquica, pero que la utilizan para fines poco nobles, inmediatistas y mercantilistas.

La sensibilidad necesaria para ser médium no depende o está en proporción directa con los rasgos de personalidad y hasta las virtudes del médium. Prueba de esto son aquellos casos que hemos mencionado previamente, donde existe una incongruencia entre sensibilidad mediúmnic a (que puede ser muy marcada) y conducta (que podría ser cuestionable). El inciso 226, del Capítulo XX en **El Libro de los Médiums** nos aclara con la siguiente

pregunta y respuesta: ¿El desarrollo de la mediumnidad está en razón del desarrollo moral del médium? “No; la facultad propiamente dicha depende del organismo; es independiente de la moral; no sucede lo mismo con el uso, que puede ser más o menos bueno, según las cualidades del médium”. Ante este panorama y conociendo lo previamente descrito, cabe preguntarnos: ¿por qué específicamente el médium espiritista vive sirviendo sin remuneración?, ¿cuáles pueden ser algunas ideas útiles para ejercer la mediumnidad dignamente?, ¿un código de ética para la mediumnidad espírita, servirá para cualquier individuo por igual?

Aunque se alude constantemente, en el medio espírita, a las palabras de Jesús de “dad gratuitamente lo que habéis recibido gratuitamente” como la referencia universal para validar el que los médiums espiritistas no se lucren de este tipo de actividad, nos parece que las razones son más profundas de lo que esta frase implica.

Principalmente, cuando comprendemos que la mediumnidad no es un “don”, en el sentido exclusiva de este término, una “gracia divina” o relacionada con algún otro tipo de frase cliché o estereotipada de carácter místico religiosa, las razones para su gratuidad son más evidentes. En esencia, es el cumplimiento de las ansias de comunicarnos, de trabajar solidariamente sin la necesidad de objetos o cosas que expresen un sentimiento fraternal desinteresado. El interés económico, la remuneración por el ejercicio mediúmnic o refleja un pensamiento inmediatista, limitado, materialista. Convierte a la mediumnidad en un ‘producto’, en una cosa sujeta al trueque y a la cotización de acuerdo a la necesidad del “cliente”.

La mediumnidad no debe ser fuente de ingreso, porque el médium espiritista conoce la Ley del Trabajo, claramente elaborada a partir de El Libro de los Espíritus, y sabe que, en la expresión del amor convertida en acción, en servicio, en compasión, en el ejercicio heroico, yace una oportunidad fantástica para alcanzar nuevas alturas en la escala del progreso. Esto no requiere recompensa, honorarios, paga por consulta o charlatanería de nin-



gún tipo. Los miles de médiums que a través de la historia han servido, mientras contribuyen a la sociedad como individuos útiles, disciplinados, responsables y laboriosos son la mejor evidencia de que no hay justificación alguna para necesitar vivir a expensas del esfuerzo de otros.

Los médiums espíritas pueden ser obreros, empresarios, agricultores, empleados diestros, profesionales, académicos, investigadores, amas de casa, estudiantes o analfabetas. Los médiums espíritas son individuos que no están por encima ni por debajo de nadie, simplemente son otra persona, trabajando y laborando para colaborar con una sociedad en marcha progresiva. Esto es parte de lo que constituye un médium espiritista o un médium responsable, que en realidad deben ser uno y lo mismo.

Múltiples son las cualidades que definen lo que podríamos llamar un médium responsable, o más propiamente, lo que debería ser un médium espírita. El médium espiritista diariamente reflexiona sobre los pasos que da y trabaja en el ma-

nejo de sus pensamientos; es prudente, compasivo y benévolo para con los otros; reconoce sus áreas por mejorar y se esfuerza constantemente, de manera consciente y consistente, en hacer brillar en sí las virtudes que atraen la buena compañía de Espíritus Benefactores.

El médium responsable trata todos los días de superar aquellas cualidades de la personalidad que pueden entorpecer su función mediúmnica. Por esto se esfuerza en desarrollar la prudencia, cualidad muy escasa en una sociedad como la nuestra donde el chisme y la intromisión en la vida ajena son parte del entretenimiento. Este médium, conoce y practica la empatía, la compasión, la comprensión, la fraternidad y la solidaridad. Busca talleres más allá del trabajo y la familia para poder ampliar su círculo de acción y ayudar a toda la humanidad.

El médium espírita, o el médium responsable, lee, estudia, investiga y se interesa por todo lo que tiene que ver con la mediumnidad, con la filosofía, con la ética, con la problemática social, con las soluciones existentes para lidiar con la cotidianidad.

No vive quejándose, sino haciendo.

Como consecuencia de todo esto, el médium responsable va refinando su propia personalidad y busca entrar en contacto con su esencialidad, con lo que verdaderamente es: un espíritu experimentado que ha crecido a través de las vidas y que sabe que a través del amor hecho acción es que se garantiza su propia felicidad y la de los demás.

Quien lee este artículo debería pensar que estos son muy buenos consejos no sólo para los médiums, sino para todo el mundo. Sí, estamos de acuerdo. Éstas son válidas observaciones para que todos podamos mejorar nuestra calidad de vida, nuestra percepción de la realidad y nuestra interacción con los demás.

La razón por la que recomendamos que este artículo se lea y se relea es porque no lo escribimos solamente para aquellos que son médiums, que después de todo somos todos, sino porque puede servirnos como recordatorio de aquello que hemos logrado o de aquello con lo cual debemos trabajar y hemos postergado. ■

PORQUE TE QUEREMOS BIEN

REFLEXIONES NECESARIAS

POR GEANNETTE RODRÍGUEZ

Comparto con ustedes algunas reflexiones que surgen en momentos de tranquilidad y soledad tomando una taza de café al amanecer...

Dentro de tanto ruido, regálale un momento de silencio. Evalúa tus pensamientos y emociones. ¿Son realmente tuyos? o ¿Son producto del pesimismo, el fanatismo y la intolerancia de otros? De ser así, no permitas la programación externa; no permitas que las emociones de otros controlen y dominen tu vida. Ciertamente, existen situaciones difíciles a nuestro alrededor, pero no por ello todo está perdido. ¿Cómo podemos entonces hacerle frente a la atmósfera negativa? Enfocándonos y esforzándonos en todo aquello que esté bajo nuestro control; aprovechando toda oportunidad que se nos presente para hacer el bien. Recordemos que la historia de la humanidad nos ha demostrado que las crisis son par-

te de la vida, surgen y se superan, dejando un mar de enseñanzas, logros y beneficios, aunque éstos no se visualicen ni se perciban en ese momento.

El malestar, el dolor y el sufrimiento del cuerpo que puede estar experimentando una persona finalizan con la muerte. Sin embargo, el malestar, el dolor y el sufrimiento emocional, éstos que físicamente aprietan el pecho y dificultan la respiración, permanecen en la consciencia, permanecen en nosotros, aún después de la muerte del cuerpo físico. Ignorar y subestimar estos sentimientos no es la solución. Debemos enfrentar todo aquello que nos atrasa en la búsqueda del bienestar y nos ancla al dolor emocional. Repasemos las circunstancias que dieron origen a este estado disfuncional. Evaluemos y subsanemos los errores, la inmadurez y la ignorancia. ¿Por dónde empezar? Practicando

acciones justas y de bien, dominando el egoísmo y el orgullo. Absolutamente todo queda escrito en la consciencia; absolutamente todo queda escrito en nosotros. Sin embargo, el bien conquistado le resta fuerza al mal realizado. Aspiremos tanto a vivir como morir en tranquilidad, con la plena confianza de que todo está y estará en orden; aspiremos a ello.

Si la ausencia de ese ser amado aún te provoca llanto y tristeza, piensa en cómo a esa persona le gustaría verte: ¿feliz o angustiado? ¿tranquilo o desesperado? Seguramente, te quiere bien, feliz y tranquilo. Entonces, que esas lágrimas que derrames sean de agradecimiento por el tiempo y el amor compartido. En cambio, aquellas lágrimas cargadas de ansiedad, angustia y reclamos, te hacen mucho daño y más aún a la persona que lloramos. Estos estados o sentimientos pueden



aturdir al desencarnado y dificultar su proceso de esclarecimiento y desapego de la vida material que ya ha abandonado. ¿Seremos entonces egoístas? Ciertamente, sólo nos estamos enfocando en nuestra vida sin ellos. Sin embargo, ellos continúan vivos, han regresado al verdadero hogar, al mundo espiritual, y allí están trabajando por su bienestar y el de otros. Busquemos el consuelo y la fuerza necesaria para continuar nuestro camino recordando que nos espera un maravilloso reencuentro con nuestros seres queridos. Mientras tanto, la comunicación con éstos continúa de maneras inimaginables.

Si estás sumergido en una situación difícil y no ves salida para ésta, no tomes acción alguna que atente contra tu vida. En momentos como éste, no pensamos con claridad; domina la desesperanza y la angustia. Cuando atentas contra tu vida, también atentas contra la vida de las personas que amas. Aún más, al privarte de la vida, el dolor y la desesperación que experimentas no desaparecen. Al contrario, aumentan como consecuencia de observar y percibir, desde el mundo

espiritual, el daño que has provocado en las personas que amas. Aunque te resulte difícil de comprender, las circunstancias y los momentos difíciles llegan y se van; pueden afectarnos, pero también se pueden superar. Mañana será otro día y lo que percibes hoy como un callejón oscuro sin salida, se convertirá en sólo el recuerdo de una experiencia vivida, la cual te fortaleció y ayudó a valorar lo que realmente es importante. Y tú eres lo más importante que debes valorar.

El perdonar comienza por uno mismo. Reconocer que muchas de las acciones del pasado fueron producto de nuestra ignorancia o inmadurez, es el primer paso para el auto-perdón. El vivir reprochándonos los errores cometidos es mantener ese pasado activo, el cual nos puede provocar trastornos emocionales y enfermedades en el cuerpo físico. En realidad, es nuestra prerrogativa el permanecer anclados y rumiando en el tiempo pasado. Sin embargo, el presente es una oportunidad valiosa, es el momento oportuno para reparar o subsanar todo aquello que fue impropio. Entonces, ¿qué tenemos que hacer para reparar?

Tenemos que buscar hacer el bien, empezando por nosotros mismos y con los que están justo al lado nuestro, precisamente donde nos encontremos. El efecto del bien realizado nos hará sentir en paz y equilibrio, en fin, armonizados.

Nunca es tarde para pedir perdón y perdonar, aunque esa persona ya no esté físicamente entre nosotros. ¿Sabes que puedes elevar el pensamiento hacia esa persona que le provocaste sufrimiento o algún daño y pedirle perdón? ¿Sabes que puedes elevar el pensamiento hacia esa persona que te provocó tanto dolor y perdonarle? El pensamiento es capaz de romper barreras, viajar y alcanzar a esa persona, no importa donde se encuentre. El reconocer cuándo fallamos, darle paso al arrepentimiento genuino, a la comprensión y la tolerancia ante las faltas de otros, son elementos esenciales para el perdón consciente. No esperes más para reconciliarte con esas personas que han pasado por tu vida. De una forma u otra, el reencuentro es una posibilidad y qué mejor que estar en paz para cuando llegue ese momento. ■

Pensamientos cristalizados

POR IVÁN J. FIGUEROA AGRINSONI

Recientemente en uno de nuestros “Practicums” (sesión práctica de nuestro taller de educación mediúmnica), donde exploramos nuestras percepciones extrasensoriales, decidimos realizar un ejercicio de irradiación para uno de nuestros miembros. El ejercicio consistía en colocar a uno de nuestros compañeros en el centro de un círculo formado por el resto del grupo y aportarle irradiaciones con el fin de fortalecer y agudizar sus percepciones y facultades mediúmnicas.

Durante el ejercicio ocurrió algo interesante. Mientras irradiaba hacia el compañero que fungía como persona-sujeto, vino a mi pensamiento de forma telepática la invitación de un Amparador (Espíritu Mentor del grupo) para que lo acompañara. Observé cómo entrábamos en alguna región del cerebro del compañero por quien estábamos irradiando, cerca de la glándula pituitaria. El Benefactor me dijo: “Quiero que veas esto. Se supone que para que esta estructura funcione de forma normal sea así” y me mostró una especie de membrana flexible, elástica y semipermeable que debía recubrir la estructura que el Orientador estaba examinando. “Esta estructura es responsable de filtrar el producto de nuestros pensamientos y traducirlos a reacciones emocionales que se manifiestan físicamente. Cuando la membrana está afectada, su funcionamiento se afecta”. Yo no tenía conocimiento de la existencia de dicha estructura ni de que, según el Mentor, era un elemento periespiritual de unión con el órgano físico. El Mentor continuó: “En el caso de nuestro amigo, podemos observar cómo su membrana está recubierta de una capa de calcificaciones que obstruyen la transmisión de pensa-

mientos sanos”. Lo que yo veía, a modo de comparación, era una especie de acumulación de una sustancia que tenía una consistencia gelatinosa que formaba una capa, un tipo de sedimento, en la membrana de la estructura. Algunas partes estaban endurecidas. Aunque esto es algo imperceptible por nuestros sentidos físicos, es lo suficientemente grosero y denso para la materia periespiritual como para afectarla.

“Lo que vamos a hacer es remover esas capas de residuos de pensamientos cristalizados para que pueda amplificar y procesar sus pensamientos de mejor forma”. Vi entonces cómo otros Benefactores, aplicando magnetismo, realizaban un procedimiento de remoción del material que obstruía e impedía el buen funcionamiento de la membrana fluidica. En medio del procedimiento, observé cómo iban llegando más de esas sustancias pegajosas a la membrana, mientras se removían los residuos que se encontraban solidificados. El Orientador me dijo: “Eso que ves es el producto de sus propios pensamientos. Aún continúa pensando así. Nosotros podemos ayudarlo, pero él también necesita poner de su parte. El problema es que nuestro amigo se ha acostumbrado a pensar de esa forma y sigue produciendo residuos densos que poco a poco van acumulándose y afectando la transmisión pensamental. Te vamos a pedir que cuando tengas una oportunidad de hablar con él, exprésale que le aconsejamos la necesidad de observar su higiene mental. Con esto quiero decir que debe velar lo que está pensando y no permitir sumirse en pensamientos depresivos y angustiosos. Le in-

vitamos a esforzarse para encontrar entusiasmo en las actividades de la vida, le exhortamos a recobrar la esperanza en la idea que la continuidad de la vida ofrece, que se refugie en el consuelo de la idea de que los lazos de amor nunca concluyen y reforzar su confianza en el porvenir. Ninguna circunstancia es permanente. Todo pasa y se pasa más rápido cuando logramos extraer el aprendizaje de las lecciones de la vida. Es entonces cuando logramos sobrellevar lo que llamamos dificultades y pruebas por medio del entendimiento del propósito. Nunca está solo, pero debe escoger mejor su compañía (quién le acompaña en sus pensamientos e ideas cuando está pensando). Estamos ahí para él cuando nos necesite”.

Mientras esto ocurría, uno de nuestros compañeros médiums expresó que, durante el ejercicio de irradiación, estuvo dirigiendo pensamientos de bienestar y fortaleza a nuestro sujeto a modo de gotas de rocío. Sin embargo, percibía que dichas irradiaciones eran bloqueadas por el propio individuo. Era como si hubiese una barrera de resistencia que nuestro sujeto, quien estaba allí presente, levantaba ante la irradiación. Esto a pesar de haber solicitado al principio del ejercicio a nuestro compañero asumir una actitud de receptividad y confianza ante las irradiaciones que recibiría. El médium, intentando cambiar de estrategia, pero sin involucrar agresividad o violencia, decidió lanzar los pensamientos en forma de pelotas de algodón para que fueran absorbidas por la barrera y penetrar en su campo para su bienestar. Con esta nueva ideoplastia, observó una mejor respuesta ante sus intenciones.

Al finalizar el ejercicio, hablamos

con nuestro compañero, quien ha estado enfrentando situaciones difíciles de duelo y de reajuste en esta nueva etapa de su vida. La instrucción le hizo sentido en el mensaje que se le comunicó y recibió en bien

las recomendaciones ofrecidas.

Lo cierto es que debemos estar atentos a las enseñanzas de las comunicaciones que recibimos durante las reuniones mediúnicas para conocer las dinámicas que ocurren

en el mundo invisible y extraer de ellas la aplicabilidad en nuestras vidas. ¡A cuidar y observar mejor y con más detenimiento nuestros propios pensamientos para no caer en el espiral de la desesperanza! ■



CAMINO A LA SEGUNDA DÉCADA: LA EEAK CELEBRA SU 11^{MO} ANIVERSARIO

POR JUAN O. RIVERA ALGARÍN

El 31 de marzo es una fecha significativa para la historia del Espiritismo. Ese día, en 1848, comienzan las manifestaciones de los fenómenos de Hydesville en Nueva York, que marcaron el inicio de nuevas ideas espiritualistas en los Estados Unidos. Dos décadas más tarde, ya en el 1869, queda registrada esta fecha en París por la desencarnación

del maestro Allan Kardec, fundador y codificador del Espiritismo. Más recientemente, a nivel local, se incorpora en Puerto Rico la Escuela Espírita Allan Kardec (EEAK), un 31 de marzo del año 2006.

Para celebrar su 11mo aniversario, socios, estudiantes y amigos de la EEAK se dieron cita en las instalaciones de la Escuela, en Cuyey. Un ambiente de hermandad y

camaradería caracterizó la celebración, que sirvió para reconocer y poner en perspectiva los logros alcanzados durante el pasado año y trazar planes nuevos para el futuro.

El evento dio inicio con la presentación de José E. Arroyo, director de la EEAK, quien puso en contexto la relevancia de la fecha del 31 de marzo para el Espiritismo en general y para la Escuela

“LA FORMA ES NADA

en particular. Luego de este breve recuento histórico, Arroyo resaltó las iniciativas más importantes que ha realizado la Escuela durante los pasados 12 meses, al tiempo que agradeció a los socios y colaboradores de la EEAK por su apoyo a las mismas.

Entre los hitos más destacados del año mencionados por Arroyo estuvieron las conferencias públicas ofrecidas en el 2016, entre las que destacó “Mi cuerpo murió, ¿qué hago ahora?”. Esta conferencia, ofrecida en octubre, contó con un gran respaldo de asistentes que llenaron en su totalidad las instalaciones de la EEAK.

Otro evento que atrajo a un gran número de personas fue la destacada participación de la EEAK en el Festival de la Palabra, también celebrado en octubre, en San Juan, Puerto Rico. En el Festival, Arroyo realizó una presentación basada en su libro *El Espiritismo libre de Sincretismos Religiosos* (ya en su segunda edición), que resultó uno de los eventos que atrajo la mayor cantidad de personas. Como parte del Festival, la Escuela contó también con un área en la que se vendieron libros sobre Espiritismo y

ofreció información sobre su currículo de enseñanza y conferencias públicas.

Se añade a la lista de logros la publicación de tres ediciones de la revista *A la Luz del Espiritismo* (que con esta edición alcanza su décimo número). La revista ha generado una gran cantidad de lectores, tanto localmente como en el exterior. En esta misma línea de publicaciones, la EEAK editó dos manuales para complementar los Talleres para Monitores y Educación Mediúmnica (TMEM) que se ofrecen exclusivamente para socios. Los manuales, compilados por Arroyo, llevan por título *Compendio de Ensayos Espiritistas en torno al Monitoreo y Compendio de Estudios Espiritistas en torno a la Mediumnidad*.

La EEAK continuó su apoyo solidario a la organización sin fines de lucro *Iniciativa Comunitaria* (www.iniciativacomunitaria.org) y mantuvo su representación de manera activa en la *Coalición Puertorriqueña contra la pena de muerte*.

El undécimo año de existencia de la EEAK también fue escenario de la celebración de la 5ta Reunión Fraternal Espiritista (reseñada en

nuestro ejemplar anterior). El evento cumbre anual de la Escuela, contó con la participación de más de una decena de instituciones espíritas locales y fue transmitido por primera vez en vivo a través de facebook.

Otro logro de la EEAK ha sido continuar, de forma ininterrumpida, su programa del Estudio Sistemático del Espiritismo (ESDE). Con un currículo que se actualiza y enriquece en cada año, con estudiantes nuevos y aquellos que regresan para repasar lo aprendido, la Escuela cumple su misión principal de educar a sus asistentes sobre las bases científicas, filosóficas y morales del Espiritismo.

Luego del recuento de varias de las actividades más importantes transcurridas entre el 31 de marzo del 2016 y el 2017, algunos de los miembros de la directiva de la EEAK y otros asistentes compartieron experiencias y aprendizajes obtenidos en la EEAK. Entre anécdotas graciosas y sentimentales, la música de guitarra, el bizcocho de aniversario y las demostraciones de habilidades para el canto y la poesía, la celebración concluyó hasta el próximo año... aunque el trabajo continua día a día. ■



EL PENSAMIENTO LO ES TODO”

—ALLAN KARDEC



CAMINO A LA PLAYA

Gabriel estaba muy contento. Habían tenido una bella Navidad en familia y el Año Nuevo comenzaba bien.

Su padre había decidido que irían a pasar algunos días en la playa y era necesario correr con los preparativos.

—¡Tantas cosas por arreglar! ¡Tantas cosas para llevar! Ropa, zapatos, esteras, sombrilla, sillas. ¡Ah! ¡No podrían olvidar la pelota, los patines, las raquetas, el gorro y el protector solar!, pensaba Gabriel.

En la víspera del día indicado todos se despertaron temprano. Saldrían antes de que el sol saliera. Gabriel no consiguió dormir. Estaba ansioso y no veía la hora de colocar el pie en tierra.

Después de mucha confusión, se acomodaron en el coche y partieron eufóricos.

Viajaron muchas horas sin problemas. Todo era fiesta.

Alrededor del medio día ya estaban todos cansados y con hambre. El padre prometió que pararían para almorzar en el primer restaurante que encontrasen.

En eso, vieron un coche estacionado a la vera de la carretera. Parecían estar con problemas y Jorge, el

padre de Gabriel, decidió parar y ver si ellos necesitaban ayuda.

Roberto, el hermano mayor, protestó:

—¿Tú vas a parar, papá? ¡Ah! ¡No pares, no! Estamos cansados y con hambre. ¡Además de eso, ni conocemos a esa gente!

Jorge se volvió para el hijo y afirmó, serio:

—¡Roberto, tenemos que ser solidarios, hijo mío! ¿Y si fuésemos nosotros los que estuviésemos en dificultad en una carretera desierta? ¿Acaso no nos gustaría recibir ayuda?

—¡Claro!, respondió el muchacho de mala voluntad, suspirando.

Jorge descendió, mientras la familia se quedó en el coche esperando. El otro vehículo estaba con problemas y Jorge, que entendía de mecánica, se dispuso a examinarlo.

No tardó mucho, y las familias estaban charlando fuera de los coches. Las madres intercambiaban informaciones, mientras los niños jugaban, comían dulces y bebían agua.

Descubrieron, por coincidencia, que irían para la misma ciudad del litoral.

Jorge terminó el arreglo y se despidieron, ya como

viejos amigos. Claudio abrazó a Jorge diciendo:

–Ni sé como agradecértelo, Jorge. Si no fuese por ti, no sé que habría hecho. La ciudad más próxima está lejos y la ayuda tardaría en llegar.

–No me lo agradezcas, Claudio. Tengo seguridad de que harías lo mismo por mí.

Reiniciaron el viaje y algunas horas después llegaron al destino.

Ver el mar es siempre una alegría y ellos estaban muy animados.

El día soleado era una invitación que ellos no podían dejar de aprovechar. No vieron más a la familia de Claudio y hasta se olvidaron del incidente en la carretera.

Cierta mañana, la playa estaba llena de gente y de sombrillas. Gabriel estaba jugando con un cubito lleno de agua, cuando vio a un cangrejo. Salió corriendo detrás del animalito, pero por más que se esforzase, no conseguía alcanzarlo.

Cuando se cansó del juego, Gabriel quiso volver junto a sus padres y los hermanos, pero sólo vio gente desconocida. No sabía donde estaba.

Era muy pequeño y estaba exhausto. Miraba para arriba, y el sol en lo alto no dejaba que viese la cara de las personas.

Desesperado, sin saber para dónde ir, se puso a llorar gritando:

–¡Mamá! ¡Papá!....

Pero nadie atendía a sus gritos.

Gabriel estaba cansado de gritar cuando oyó una voz conocida decir:

–Eh, niño, ¿dónde están tus padres?

–No sé. Estoy perdido. ¡Buaaaa! ¡Buaaaa!

Mirándolo atentamente, el hombre preguntó:

–¿Pero tú no eres Gabriel?!...

–Lo soy.

–Entonces no te preocupes. Para de llorar. Vamos a buscar a tus padres. ¿Te acuerdas de mí? Soy Claudio, el hombre que ustedes ayudaron en el camino.

Claudio se dirigió a un megáfono allí cerca y mandó a avisar a Jorge que el pequeño Gabriel estaba con él.

Después enseguida aparecieron los familiares del niño. Mostrando gran alivio, la madre abrazó al hijito, llorando de alegría.

Jorge, sorprendido, se lo agradeció al amigo Claudio.

–Gracias a Dios que tú encontraste a mi hijo. Estábamos desesperados y ya no sabíamos dónde buscar. ¡No sé como agradecértelo!

Claudio le dió una gran sonrisa y respondió:

–¡No es necesario! Tengo la seguridad de que harías lo mismo por mí.

Roberto miró al padre con lágrimas en los ojos.

–Qué bien que Claudio reconoció a Gabriel. ¡Y eso fue gracias a ti, papá! Ahora entiendo que tenías razón cuando paraste a la vera de la carretera para ayudar a aquellas personas. Es dando que recibimos. ■

Escrito por Célia Xavier Camargo (Tía Celia)

Fuente: El Consolador, Revista Semanal de Divulgación Espírita.

Autora: Célia Xavier Camargo.

Traducción: Isabel Porras Gonzáles, adaptado por ALDE.

MEDIUMNIDAD

Antrum adjuvat vatem

Si mis rimas fuesen bellas,
enorgullecerme de ellas
no está bien;
pues nunca mías han sido
en realidad: al oído
me las dicta... ¡no sé quién!

Yo no soy más que el acento
del arpa que hiere el viento
veloz;
no soy más que el eco débil,
ya jubiloso, ya flébil,
de una voz...

Quizás a través de mí
van departiendo entre sí
dos almas llenas de amor,
en un misterioso estilo,
y yo no soy más que el hilo
conductor...

Por Amado Nervo, de su libro *Serenidad*



“Ayudar al que lo necesita no sólo es parte del deber, sino de la felicidad.”

-José Arroyo



Aprendí a ser feliz

POR ROSAIDA FELICIANO

En este mundo actual y moderno en el cual nos ha tocado vivir, se nos hace muy fácil estar cómodos y sin darnos cuenta nos dejamos envolver por lo material, por el ‘tener’; nos enfocamos en las cosas que realmente no son importantes. Cosas que no nos llevaremos cuando demos el cambio trascendental a la verdadera vida, la vida espiritual. Pues bien, todas estas cosas ma-

teriales, por las cuales luchamos tanto (y no digo que no tengan su importancia) son las que hacen que busquemos una ‘felicidad’ ficticia, son las que nos ‘adormecen’ el día a día y nos alejan del verdadero propósito de la vida: conocer el amor, aprender a ser solidarios y hacer por otros lo que quisiéramos para nosotros mismos; el tener paz de conciencia, en fin, todo lo que nos hace crecer moralmente. Es

mucho lo que podemos hacer por otros y sin quererlo o buscarlo, por nosotros mismos. En mi opinión, esa es la verdadera felicidad.

Les cuento sobre mi experiencia. Ya estoy en la tercera etapa en esta vida y puedo decir con satisfacción y humildad que soy feliz. Aprendí a ser feliz por tantas cosas, por mis hijos, mi familia, mis amigos, mi salud y mucho más. No tengo todo lo que me gustaría

ni todo lo que quisiera, pero tengo mucho, muchísimo para estar agradecida y ser feliz en mi entorno. Y no solamente porque el universo, o Dios me trae lo que deseo, sino porque me lo he ganado con mi propio esfuerzo, con las luchas y experiencias de tantas vidas. Como dice mi querido hermano José Arroyo: “Hoy eres la mejor versión de ti misma” y sí, hoy soy mi mejor versión. Lo somos porque lo hemos trabajado, lo hemos ganado; todavía nos faltará mucho, pero ya tenemos la brújula para seguir marcando nuestras vidas y continuar el camino del progreso.

Por lo tanto, tenemos que librarnos de culpas autoimpuestas; aprendamos a dar gracias por TODO, a ser más amorosos, aprendamos a perdonar y a perdonarnos a nosotros mismos y sentiremos la paz interior, que es la verdadera felicidad. Siempre me consideré una persona buena, que no le hacía mal a nadie. Pero aprendí que eso no basta.

En mi ignorancia, muchas veces me cuestionaba por qué me sucedían ciertas cosas; muchas de ellas por mis decisiones y la más trascendental, la partida temprana de mi hijo y el vivir unas circunstancias ajenas a mi voluntad. Éstas son las lecciones para aprender, para fortalecernos, para tener fe razonada; tenemos oportunidades infinitas para hacer el bien. ¿Y por qué dejarlo para luego, si es AHORA cuando podemos ayudarnos a progresar? El hacerlo conscientemente, sin egoísmos, luchando día a día por ser mejores, mirándonos por dentro en todo momento, siendo honestos con nosotros mismos, corrigiéndonos en todo momento, con cada pensamiento. Esta es la verdadera lucha y por ende nos trae paz y felicidad. Tener una conciencia tranquila es felicidad.

Aprendí a buscarle una enseñanza a las situaciones. Teniendo más experiencia, con mi bagaje, y con el estudio del Espiritismo, es que le he encontrado un verdadero sentido a la vida, un propósito. Y mis Benefactores, incluyendo a mi hijo, me han guiado a conocer otro tipo de felicidad que no conocía, el voluntariado.

Cuando me invitaron a ser vo-

luntaria de Hogares CREA¹, dije, “voy a pensarlo... te dejo saber”. Al cabo de un par de días, estaba decidida a aceptar. Mis Benefactores, mi padre y mi hijo, me decían claramente que tenía que hacerlo. Nadie me forzó, fue algo natural... Pero no les miento que tuve que pensarlo... y me tuve que preguntar ¿qué son algunas horas a la semana? ¿Perder comodidad, dejar de ver televisión, de leer, descansar?

Acepté. No solamente acepté ser parte del Comité Timón de Hogar Crea en Vista Alegre, sino que unos meses después también acepté ser parte del Comité Timón del Distrito de Bayamón, que incluye 13 Hogares. ¿Saben qué? No me pesa, no me canso, lo hago con amor, les doy ejemplo a mis hijos y a mi nieto... y tantas cosas más... Por eso, también aprendí a ser feliz haciendo voluntariado. El voluntariado hace que te olvides de ti mismo, ayudando a otros...

En las mañanas suelo leer un poco, escribir e irradiar y en una ocasión mi padre me dijo a través de mi escritura: “Sigue tus meditaciones, pide perdón en todo momento y vigila tus pensamientos, esa es la mejor manera de ayudarte y ayudar a los demás. La clave son los pensamientos. Sé feliz hija querida, nunca estás sola y nunca lo estarás, sé feliz, sonríe, aprende, disfruta y ayuda. Ayuda a todo el que puedas, a veces de la manera más insignificante, una sonrisa, un abrazo, una mano... ¡Adelante!” – Gracias, padre querido, porque me sigues dando consejos.

Amigos, tenemos tanto para ser felices... porque la felicidad no es ‘tener’, no es ‘poseer’, la felicidad es ‘dar’, es ‘ser’, la llevamos por dentro porque debe ser nuestro norte. La felicidad la componen todos los ratos que pasamos en familia, cuando admiramos la naturaleza, cuando escuchamos música, cuando leemos un buen libro, cuando trabajamos con amor; cuando tenemos fe razonada porque sabemos que todo pasa, que todo tiene una causa y un efecto. Y aun dentro del sufrimiento podemos ser ‘felices’, sí, así es, sonará incomprensible, pero es así. Lo es porque tenemos la confianza de que no estamos desamparados,

que tenemos la ayuda espiritual para darnos fortaleza, para actuar, y resignación para aceptar aquello que no podemos cambiar.

El amor de Dios cubre este planeta, la luz siempre brilla en la oscuridad. Seamos lucecitas que se unen al amor de Dios para iluminar nuestra humanidad. Trabajemos por la paz, en nuestros hogares, en nuestros trabajos, con nuestros vecinos, con aquellos que no nos agradan. Tengamos pensamientos de bien, de perdón, de disculpas, “poniéndonos en los zapatos del otro”, solo así progresaremos, subiremos un escaño más en nuestra empinada trayectoria del progreso. Hemos evolucionado, ahora nos toca progresar con fe razonada de que todo sucede por una razón y siempre buscando el bien en las situaciones. Seamos felices de sólo saber que hemos llegado a un punto donde podemos comprender esa realidad. Seamos felices dentro de nuestro entorno sin ser egoístas, simplemente agradeciendo lo que tenemos y trabajando por ser mejores, simplemente ayudándonos. Seamos felices siendo solidarios, seamos felices siendo tolerantes.

Y en esos momentos de dolor, de angustia, de zozobra... por los cuales nos toca caminar, en esos momentos debes dar gracias por la lección y gracias porque te sentirás ‘cobijado’ en tu dolor. Y esa paz de espíritu, de la que nos habló Jesús, diciéndonos que podemos “tener paz en medio de la tormenta”, eso también es felicidad. Y eso, amigos, lo he vivido yo... Dentro de una situación dolorosa, experimentar calma, serenidad, sosiego.

¡Seamos felices con la esperanza de que nos espera un mundo regenerado por el amor! ¡Qué maravilla! ¡Aprende tú también a ser feliz! ■

¹Hogar CREA es una organización sin fines de lucro, dedicada a la prevención y al tratamiento de la adicción a drogas en todas sus manifestaciones, fue establecida el 28 de mayo de 1968 por su fundador Juan José García Ríos, en el Barrio Saint Just del pueblo de Trujillo Alto, Puerto Rico. Actualmente tiene hogares en varios estados de los E.U.A y países como El Salvador, Colombia, Panamá y Honduras.

REFLEXIONES SOBRE LOS MEDIUMS

POR AMALIA DOMINGO SOLER

Dispuestos siempre a difundir la luz entre los más pobres de inteligencia, jamás nos cansamos del estudio práctico de las investigaciones, que son las que, por medio de un escrupuloso examen, esparcen más claridad en las múltiples dudas que nos asaltan. Amamos el Espiritismo como un puro manantial de la moral más lógica que hemos conocido hasta el presente, y por lo mismo, lo estudiamos y lo observamos con afán, tanto en sus maravillosos fenómenos, como en los escollos que a cada paso se presentan.

La mediumnidad, ha sido nuestro estudio predilecto, porque la creemos uno de los fenómenos de más trascendencia; y su misma importancia, nos muestra la suma delicadeza con que debe tratarse-la, pues de lo contrario, se tocan amargos resultados. Generalmente sucede, que cuando se presenta una mediumnidad; sea la que fuere, causa una sorpresa extraordinaria en el individuo que la posee; si este tiene suficiente criterio para hacer de ella un buen uso, nada malo hay que temer, sino que por el contrario, la mediumnidad se desarrolla gradualmente con grandes ventajas para el médium y para todos aquellos que acuden a él en busca de un consejo, porque siempre hallarán pruebas auténticas y revelaciones maravillosas que serán un lenitivo especial a sus dudas y vicisitudes, pero si en vez de esto, y sin necesidad, se hace un uso extremado, degenera en abuso, y entonces, del abuso pasa a la obsesión; y sabido es ya los tristes resultados de esas denominaciones, de las cuales muchos médiums son víctimas a consecuencia de su propia indiscreción, ya por no querer escuchar las lógicas observaciones de personas competentes en esta clase de estudios, o ya por caer

en manos inhábiles que por su insuficiencia los dirigen de un modo detestable, destruyendo con sus imprudentes consejos, la más de las veces, hermosas mediumnidades que, bajo una buena dirección, darían óptimos y razonados frutos. No basta ser médium, es preciso saberlo ser y comprender extensamente el valor moral que encierra.

Hemos conocido algunos médiums que tenían hermosas facultades y, al cabo de algún tiempo, las han perdido por completo. En vista de esto, preguntamos a un Espíritu que nos merece mucho crédito por sus saludables máximas y por el sumo interés que muestra en guiarnos hacia la perfección, la causa de semejante desaparición, el cual, nos dijo lo siguiente:

“Cuando un médium tiene grandes facultades para servir de intermediario a los espíritus y llega el momento en que aquellas desaparecen, es porque existe una causa poderosa que las rechaza en absoluto; causa dimanada de la mala conducta del médium en su vida íntima, o de la exagerada credulidad de sus propias manifestaciones. En uno u otro caso, el médium, se aleja de sí y casi sin comprenderlo, de las buenas influencias, atrayendo las malas, con las cuales hace que aquellas facultades, vigorosas en un principio con el fin de que le sirvieran de sano correctivo, vayan debilitándose hasta perder toda fluidez, desapareciendo con la misma facilidad que se presentaron.

Esto sucede generalmente, con los médiums orgullosos; su vanidad, semejante al falso oropel, desaparece cuando menos lo piensan, quedando reducidas a nada las mediumnidades que poseyeron. Otros médiums, llevados de su ignorancia y usando de su mediumnidad para cosas fútiles o simplemente curiosas, son vícti-

mas de espíritus muy inferiores en el orden moral, con lo cual, acaban por no ser dueños de sí mismos; y siguen siendo médiums irrisorios que divulgan entre los espiritistas ignorantes, un sin número de absurdos, acrecientan la duda entre los incrédulos, hacen perder la fe en los novicios, y embrutecen más y más a los fanáticos, dispuestos siempre a creer todo cuanto sea emanado de los espíritus, tanto si es lógico como si no lo es.

La mediumnidad bien dirigida, es un bellissimo don que muchos de vosotros aún no sabéis apreciar como es debido. Para conservarla en toda su pureza, tenéis que mirarla con más respeto y no usarla sino para las cosas puramente útiles y necesarias; y debéis entender por útil y necesario, todo aquello que pueda reportar un bien a la humanidad. Los médiums, deben ser muy sencillos y altamente morales, para poder ser los intérpretes de espíritus superiores, con cuya asistencia, podrán difundir la luz de la verdad entre sus semejantes. Todas las mediumnidades son útiles y buenas, cuando no se abusa de ellas; pero si se las toma por pasatiempo, se pierden, o se es víctima de espíritus ligeros y burlones y que hacen perder un tiempo precioso.

Los buenos médiums, no deben prestarse jamás a preguntas frívolas ni de segunda intención, ni mucho menos para asuntos materiales; pues para estos, cada individuo de por sí debe regirse según su criterio; el médium debe concretarse a transmitir fielmente, ya sea de palabra o por escrito, las comunicaciones que obtenga de los espíritus, siempre que comprenda que dichas comunicaciones puedan servir de útil enseñanza a la humanidad; pues de lo contrario debe desecharlas y pedir auxilio a su guía o espíritus protectores:



debe alegrarse de ser intermediario de buenos espíritus, y mirar dicho don como un favor especial que le conceden para su propio progreso; pero jamás enorgullecerse de ello, porque es lo mismo que atribuirse un derecho que no le pertenece.

La misión del médium, es altamente noble y humanitaria, porque instruye y consuela; y por la misma razón, se les debe dirigir con gran acierto, al objeto de que no tropiecen con las obsesiones, que son el arma más terrible de la mediumnidad; pues un médium obsesado, es una completa nulidad para el bien, y un fatal abismo donde se estrellan los mejores y más nobles deseos de aquellos que aman la verdadera luz: en cambio, los buenos médiums, son profetas que divinizan su palabra por medio de los celestes fluidos que perciben; y son apóstoles del progreso, porque van descubriendo la filosofía del

porvenir, al propio tiempo que van destruyendo las negras sombras del error y las falsas tradiciones del pasado. Los malos médiums, son espíritus atrasados que no distinguen la verdad de la mentira; pobres ciegos que caminan sin rumbo fijo, por el triste erial de sus existencias. Nosotros que, por hallarnos despojados de la carne, vemos algo más que los que os envolvéis con ella, comprendemos lo que os vale un buen médium; y cuando le hallamos, sentimos un gozo indescriptible, y velamos por él, como pudiera hacerlo una madre cariñosa, le amonestamos sin cesar a que destruya sus imperfecciones y procuramos por todos los medios que están a nuestro alcance, acercarle a la perfección.

¡Oh! Si vosotros comprenderais lo que vale un buen médium seríais más cautos en las preguntas, haríais un estudio especial de

todas las mediumnidades y no molestaríais a los espíritus sino para cosas útiles y serias; y si los mismos médiums supieran apreciar la bella facultad, procurarían, en todos los conceptos, ser modelos de virtud, para atraerse las buenas influencias, y de este modo, con su mismo progreso hacer progresar a los demás; entonces no veríais desaparecer las mediumnidades con la misma rapidez que se presentan.

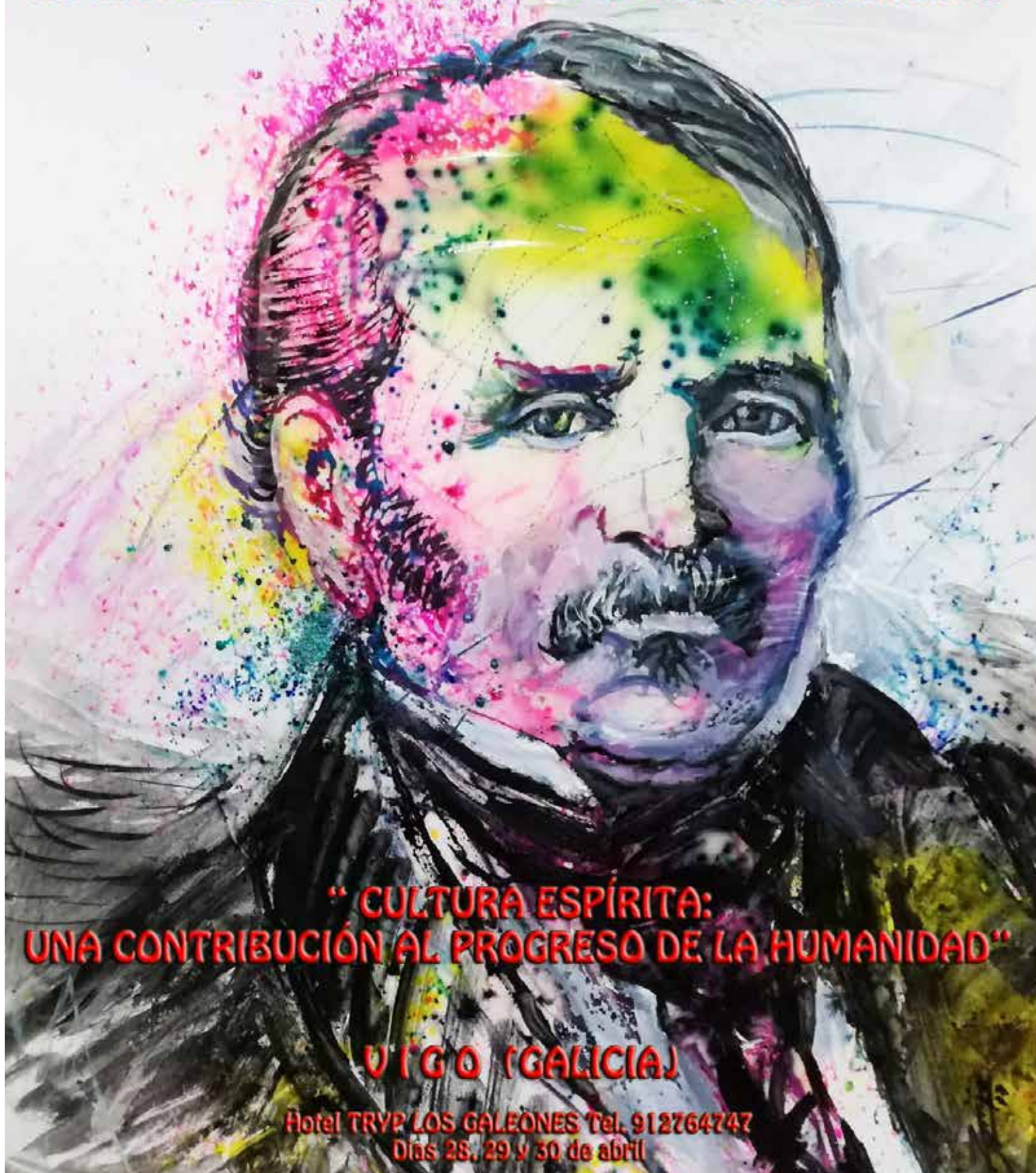
Sed lógicos, investigad, analizad, no aseveréis la cosa hasta tener la plena convicción de que es cierta, sed humildes, fallad en justicia, dejaos conducir o aconsejar por quien sepa más que vosotros, refrenad vuestras pasiones y no os dejéis llevar del orgullo, usad la templanza como uno de los antidotos más especiales contra la intolerancia, y como estáis en posesión de estas virtudes, veréis mediumnidades asombrosas y constantes que responderán a vuestras nobles aspiraciones; pues la moralidad y la cultura, son la base principal de los buenos médiums, y fuera de esto, no hallaréis más que obsesiones que siempre os conducirán a un fin funesto”.

Ante tan lógicas razones, muy poco tenemos que añadir. A cada paso, vemos médiums convertidos en instrumentos de espíritus inferiores, bien por la torcida conducta que observan, bien por el orgullo que les domina, o bien por el escaso criterio de quien los dirige; y por lo general, estos médiums, bajo una máscara hipócrita de humildad, no hacen otra cosa que sembrar la discordia en los centros, ya sean familiares o no. Nosotros siempre clamaremos contra los malos médiums, y sobre el abuso que muchos hacen de las mediumnidades, porque donde esto subsiste, hay discordancia de ideas, falta de criterio en los mismos médiums o quien los dirige, y una gran dosis de credulidad o fanatismo.

Amamos el Espiritismo, comprendemos algo de lo que valen los médiums, y por lo mismo quisieramos que fueran tan lógicos y virtuosos como su alta misión lo exige. ■

Tomado del libro *La Luz del Espíritu*.

III ENCUENTRO ESPÍRITA IBEROAMERICANO



**" CULTURA ESPÍRITA:
UNA CONTRIBUCIÓN AL PROGRESO DE LA HUMANIDAD "**

V I G O (GALICIA)

**Hotel TRYP LOS GALEONES Tel. 912764747
Días 28, 29 y 30 de abril**



Consultas: 34-647748414 Juan Antº Torrijo

Reservas: maxi@viajescalifal.com

